Capítulo 306 Destrozando Su Confianza

Habían pasado muchos minutos desde que terminó la conversación entre el Mayor Nie y Xiao Hua, pero la atmósfera allí seguía siendo pesada, casi sofocante, especialmente para aquellas personas que estaban más cerca del Templo de la Esencia del Dragón.

"Xiao Hua, aquí están mis tesoros. Por favor, guárdalos mientras entro al Reino Místico". Yuan le entregó a Xiao Hua su anillo espacial y su bolsa de almacenamiento.

"¡Xiao Hua protegerá los tesoros sin falta!", le dijo Xiao Hua con seriedad, como si le hubieran confiado una gran responsabilidad.

"¿Quién se atrevería a robarle a un Rey Espíritu en los Cielos Inferiores?" Feng Yuxiang arqueó las cejas.

Xiao Hua podía dejar los tesoros de Yuan en el suelo, ir a tomar una siesta y regresar con los tesoros aún en el suelo, completamente intactos.

"Por cierto, ¿qué piensas hacer con tus Armas del Alma, Joven Maestro?", le preguntó de repente Feng Yuxiang.

"¡¿A-Armas del Alma?!" Long Yijun y los demás los miraron con los ojos muy abiertos, llenos de asombro, tras escuchar su conversación, ignorando incluso que Feng Yuxiang se dirigía a Yuan como "Joven Maestro".

"¿Eh? ¿Qué quieres decir? No puedo llevar tesoros dentro, así que tendré que dejarlas aquí afuera, obviamente", dijo Yuan.

"Pero las Armas del Alma son únicas... Deben estar a cierta distancia de su Maestro, no hay forma de evitarlo."

"¿Eh? ¿Qué pasa si me alejo demasiado de ellas?", preguntó Yuan.

"Creo que sería mejor si te lo muestro...", dijo Feng Yuxiang, y continuó: "¿Puedes darme una de tus Armas del Alma por un momento?"

Yuan asintió y recuperó el Abismo Estrellado del anillo espacial antes de entregárselo a Feng Yuxiang.







Una vez que tuvo el Abismo Estrellado en sus manos, Feng Yuxiang de repente despegó hacia el cielo y voló, actuando como un ladrón durante una situación de agarrar y correr.

Los movimientos repentinos de Feng Yuxiang atrajeron la atención de todos los presentes, incluido el Mayor Nie.

«¿Adónde va?», se preguntaban todos.

Sin embargo, la Mayor Nie estaba más interesada en el Abismo Estrellado que estaba a su alcance.

"¿Es eso... un Arma del Alma?", murmuró el Mayor Nie con voz atónita, pues no esperaba encontrar un Arma del Alma en los Cielos Inferiores.

En solo unos minutos, Feng Yuxiang logró alejarse volando casi cien millas del Reino Místico, y justo cuando alcanzó la marca de las 100 millas, el Abismo Estrellado en su mano desapareció repentinamente.

Mientras tanto, en el Reino Místico, Yuan se sorprendió cuando el Abismo Estrellado apareció de repente ante él como un fantasma.

"¿Cómo..." Yuan estaba completamente desconcertado por este fenómeno.

Las Armas del Alma están ligadas a sus dueños. Si se alejan demasiado de sus amos, se teletransportarán de inmediato hacia ellos, casi como si tuvieran mente propia. —Le explicó Xiao Hua.

Feng Yuxiang regresó algún tiempo después.

"¿Lo entiendes ahora, joven maestro? No podrás escapar de tus Armas del Alma. Sin embargo, no sé cómo funcionará con el Reino Místico", le dijo Feng Yuxiang.

Un momento después de las palabras de Feng Yuxiang, la voz del Mayor Nie resonó repentinamente: «Las Armas del Alma son una excepción y están permitidas dentro del Reino Místico, ya que se consideran 'parte del individuo'. No lo mencioné al principio porque no pensé que hubiera alguien con un Arma del Alma aquí. ¡Felicidades, joven! Ahora estás cientos de pasos por delante de todos los demás, incluso antes de entrar al Reino Místico».

"¿Qué? ¿Puede llevar un tesoro poderoso mientras el resto de nosotros tenemos que entrar con las manos vacías? ¡Qué injusto!"







Los demás participantes inmediatamente comenzaron a quejarse, sintiéndose extremadamente envidiosos del Arma del Alma de Yuan.

"Ya veo... Entonces llevaré mis Armas del Alma conmigo", dijo Yuan.

"¿Eh? ¿Armas del Alma...?" Long Yijun y los demás levantaron las cejas.

"¿T-tienes más de una?", le preguntó el Elder Xuan con voz aturdida.

Yuan asintió y procedió a sacar su otra Arma del Alma, el Señor Supremo Empíreo.

Olvídense de los demás, incluso el Mayor Nie se quedó boquiabierto cuando vio a Yuan sosteniendo dos Armas del Alma, una en cada mano.

Dejando de lado la dificultad de obtener dos Armas del Alma, ¿qué talento se requiere para usar dos Armas del Alma simultáneamente? El Mayor Nie nunca había visto semejantes talentos, ni siquiera en los Cielos Espirituales, y allí abundan los genios celestiales que avergonzarían a la mayoría de la gente de aquí.

¡¿Quién es ese joven?! ¡No puedo ver todo su talento! —gritó el mayor Nie para sus adentros.

"Por cierto, joven maestro, puedes guardar tus armas espirituales en tu cuerpo", le dijo Feng Yuxiang.

"¿En serio? ¿Cómo lo hago?", preguntó Yuan.

"Simplemente imagina tu cuerpo como un anillo espacial y las Armas del Alma almacenadas dentro de tu cuerpo".

Yuan asintió con la cabeza y siguió las instrucciones de Feng Yuxiang.

Un momento después, el Señor Empíreo y el Abismo Estrellado desaparecieron de sus manos, pero aún podía sentir su presencia dentro de su cuerpo, ¡casi como Feng Yuxiang habita dentro de su cuerpo!

"¡Creo que estoy listo para entrar al Reino Místico! ¡Los veo luego!", les dijo Yuan a Long Yijun y a los demás, quienes estaban demasiado aturdidos para responder adecuadamente.

"S-Sí... B-Buena suerte..." murmuró Long Yijun en voz baja.







"Hasta luego, discípulo Yuan..." dijeron la Elder Shan y el Elder Xuan.

"No seas indulgente con ellos, discípulo Yuan", le dijo el Elder Dai con una sonrisa.

"¡Así es! ¡Ve a golpearlos hasta dejarlos inconscientes, joven maestro! ¡Haz que se arrepientan de haber nacido!", lo animó Feng Yuxiang.

"Diviértete, hermano Yuan", le dijo Xiao Hua con una expresión relajada, casi como si no le preocupara en absoluto; tenía plena confianza en la habilidad de Yuan.

"Hasta luego, Yuan", le dijo Meixiu.

Después de despedirse, Yuan, Xue Jiye y Gao Dongya se acercaron a los demás participantes con la ficha en sus manos.

Fue en ese momento que los Maestros de Secta y todos los expertos allí presentes se dieron cuenta de algo, ya que estaban demasiado conmocionados por muchas otras cosas como para darse cuenta de esto antes.

¡Un momento! ¡¿Ese Maestro Espiritual estuvo presente todo este tiempo?! ¡Pero claramente lleva el uniforme de los ancianos de la secta del Templo de la Esencia del Dragón! Y por si no lo había mencionado ya, ¡es un maldito Maestro Espiritual!

"¡Así es! ¿Cómo podría un Maestro Espiritual calificar para el Reino Místico? ¡¿Qué está pasando, Maestro de Secta Long?!"

Los expertos no querían creer que alguien menor de 30 años pudiera convertirse en Maestro Espiritual. Si alguien así realmente existe y entra al Reino Místico... ¡Los demás participantes no podrán competir con él! ¡Sería una masacre unilateral!

Long Yijun se echó a reír después de ver las reacciones de los otros Maestros de Secta, y habló en voz alta y clara para que todos pudieran escucharlo.

Sé que muchos de ustedes están incrédulos y dudando de todo en este momento, ¡y no los culpo! De hecho, ¡probablemente yo haría lo mismo si estuviera en su lugar! Sin embargo, ¡esta es la realidad! Mi discípulo no solo es un Maestro Espiritual, ¡sino que solo tiene dieciocho años! ¡Jajaja! ¡Mucha suerte a todos los que participan en





el Reino Místico! Si quieren que les de un consejo: ¡ríndanse mientras puedan!

La tez de los Maestros de Secta y de los participantes se volvió blanca como una sábana, después de escuchar las palabras de Long Yijun, sus rostros se llenaron de incredulidad e inmensa conmoción.

¿Alcanzar el nivel de Maestro Espiritual a los dieciocho años? ¿De dónde salió este monstruo de cultivo? ¿Y por qué el Templo de la Esencia del Dragón tiene a alguien como él ayudándolos?

"Maestro Espiritual... ¿Dieciocho años?", murmuró el mayor Nie en voz baja, comparando inconscientemente el talento de Yuan con el de los genios más destacados del Cielo Espiritual.

Mientras tanto, los otros participantes miraban a Yuan con expresión boquiabierta mientras lo observaban acercarse lentamente a ellos con un aura insondable que rodeaba su figura en ese momento.

A sus ojos, Yuan parecía mucho más grande que hacía un momento, casi como si de repente hubiera crecido un par de metros, y se sentían como hormigas en comparación con su imponente presencia.

Y cuando se dieron cuenta de que iban a competir contra este monstruo de cultivo en el Reino Místico, su confianza se hizo añicos como el vidrio bajo la fuerza de un martillo.



